



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

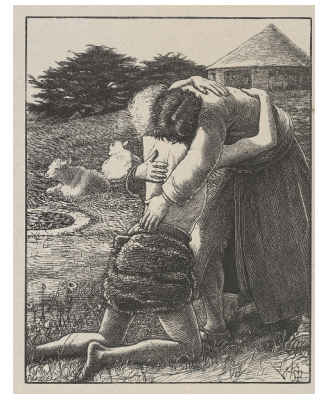
- Father Jacob Maurer

Of you my heart has spoken, Seek his face.
It is your face, O Lord, that I seek; hide not your face from me.

Cf. Ps 27 (26): 8-9

This Sunday's Gospel tells one of my favorite stories - not only of the Transfiguration of Jesus, but of the words of the Father to Him before the apostles: "This is my beloved Son, with whom I am well pleased; listen to him". During my time in seminary - and thanks to a generous endowment enabling the program - my class and I spent two and a half months in the Holy Land. Celebrating Mass and praying on the very mountain (small by our standards!) of this moment was a profound blessing that I fondly recall even today.

Entering as we are into broader use of the sign of peace at Mass (in the central region, at least!), let us take a moment to consider the *purpose* of this part of the Mass: to renew and affirm our communion with each other in the moments before we make our communion with the Lord in the Eucharist.



Even if those we need to forgive - or those whose forgiveness we need - are not next to us at Mass, this is a key moment to forgive those who have sinned against us, just as we ask the Lord to do for us!

I think I have shared with many of you that each year I attend the Emerald City Comic Con - an annual event in Seattle celebrating the various fandoms within science fiction and fantasy. I started going to this back in 2014 and it has since become a family affair - in fact, I'm the only member of my family that *doesn't* dress up according to a theme or as a character from our favorite shows & movies!

It sometimes surprises folks that priests have hobbies & past-times outside of the priesthood, but it is a lovely truth that we can witness to our faith in every sphere - even while wielding a lightsaber with a Starfleet officer!



But it is the words of God the Father that are especially encouraging. Of course the Father is exhorting the apostles to listen to Jesus - something they (and we!) struggle to do even in our best

moments. But the preceding words - words that the Father first said at Jesus' baptism - are a profound affirmation not only of Christ, but of the human nature He has come to redeem, that He has irrevocably taken upon Himself.

The Father is looking upon His Son - Who is also one of us - and declaring Him, and us, to be well pleasing.

In a world that consistently tells us that we are not good enough - a sentiment that we often internalize and repeat even in our hearts - it is worth reflecting on always: that God is pleased with us - God is pleased with *you!*



Oigo en mi corazón: "Buscad mi rostro".
Tu rostro buscaré, Señor; no me escondas tu rostro.

El evangelio de hoy diga unos de mis escrituras favoritas - no solo de la Transfiguración de Jesús, pero las palabras del Padre a El delante de los Apóstoles: "Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo". Durante mi tiempo en el seminario - gracias a la generosidad de muchos donantes - mi clase de seminaristas pasaron dos meses y media en la Tierra Santa. Celebrando la Misa y orando en el monte del momento de la Transfiguración era una bendición profunda que recuerdo con cariño.



Pero es las palabras de Dios Padre que son especialmente alentadoras. Por supuesto el Padre está exhortando a los Apóstoles a obedecer a Jesús - algo que es difícil por ellos (y nosotros) aun en nuestros momentos mejores. Pero las palabras anteriores - palabras que dijo por primera vez el Padre en el bautismo de Jesús - son una afirmación profunda no solo de Cristo sino también de la naturaleza humana que Cristo ha venido a redimir, que se ha unido irrevocablemente consigo mismo.

El Padre está mirando a su Hijo - quien es uno de nosotros - y declarando que ÉL, y nosotros, somos los quienes ÉL ha tenido puestas su complacencia. Deberíamos considerar regularmente (incluso diariamente): Dios está complacido con nosotros - ¡Él está muy complacido *contigo!*

A medida que reanudamos el señal de paz en Misa (en la región central), tomamos un momento para considerar el propósito de esta parte de la Misa: para renovar y afirmar nuestra comunión entre nosotros en los momentos antes de que hacemos comunión con el Señor en la Eucaristía.



Cf. Ps 27 (26): 8-9

Aunque si los que necesitamos perdonar - or ellos quienes perdon necesitamos - no son alrededor a nosotros en Misa, ¡es un momento clave para perdonar a quienes han pecado contra nosotros, tal como le pedimos al Señor que lo haga por nosotros!

Creo que he compartido con ustedes que cada año participo en el Emerald City Comic Con - un evento anual en Seattle que celebra las diferentes historias y personajes de ciencia ficción y fantasía. Comencé a asistir a esto en 2014 y el resto de mi familia ahora viene también. De hecho, soy el solo miembro de mi familia que no se viste según un tema o como un personaje de nuestros programas de televisión o películas favoritas.

Es un hecho encantador que podemos testigar a nuestra fe aun en los areas aparte de una iglesia - ¡incluso cuando empuñando un sable de luz con un miembro del Starfleet!

